



**Asamblea General**

Distr.  
GENERAL

A/44/514/Add.1  
10 de octubre de 1989  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: CHINO/ESPAÑOL/RUSO

Cuadragésimo cuarto período de sesiones  
Tema 66 h) del programa

EXAMEN DE LA APLICACION DE LAS RECOMENDACIONES Y DECISIONES  
APROBADAS POR LA ASAMBLEA GENERAL EN SU DECIMO PERIODO  
EXTRAORDINARIO DE SESIONES

Efectos climáticos de la guerra nuclear, incluido  
el invierno nuclear

Informe del Secretario General

Adición

INDICE

	<u>Página</u>
II. RESPUESTAS RECIBIDAS DE LOS GOBIERNOS .....	2
China .....	2
México .....	3
República Socialista Soviética de Bielorrusia .....	5

## II. RESPUESTAS RECIBIDAS DE LOS GOBIERNOS

### CHINA

[Original: chino]  
[30 de agosto de 1989]

1. El Gobierno de China apoya la resolución 43/78 D de la Asamblea General, y un experto consultor chino participó en la preparación del "Estudio de los efectos climáticos y otros efectos que podrían producirse en todo el mundo como resultado de una guerra nuclear".
2. Debe prestarse cabal atención a la serie de conclusiones a que se llegó en el estudio sobre la base de una extensa investigación científica, tales como:
  - a) Una guerra nuclear de gran envergadura plantearía el peligro de una desintegración ambiental en todo el mundo;
  - b) Las notables consecuencias que tendría una guerra nuclear de esa magnitud para el clima pondrían gravemente en peligro la producción agrícola mundial;
  - c) Una guerra nuclear de dicha magnitud tendría consecuencias socioeconómicas nefastas.
3. El Gobierno de China se percata cabalmente del peligro de una guerra nuclear. Por consiguiente, China se opone sistemáticamente a la carrera de armamentos y está dedicada al mantenimiento de la paz y la seguridad mundiales. China propugna el desarme nuclear e insta a la adopción de medidas eficaces para una prohibición amplia y una destrucción total de todas las armas nucleares, eliminando de este modo el peligro de guerra nuclear de una vez para siempre. A estos efectos, los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que poseen los arsenales nucleares más vastos y más avanzados del mundo, deben sobrellevar una responsabilidad especial por detener la carrera de armamentos nucleares y lograr el desarme nuclear. Deben adoptar la iniciativa en la cesación del ensayo, la fabricación y el emplazamiento de todos los tipos de armas nucleares, y en reducir considerablemente y destruir todos los tipos de armas nucleares que hayan emplazado en sus propios países y fuera de éstos. Una vez que esto se logre, podría celebrarse una conferencia internacional con amplia representación, con la participación de todos los Estados poseedores de armas nucleares, para analizar medidas y acciones tendientes a la destrucción cabal de las armas nucleares. En espera del logro del objetivo del desarme nuclear completo, como medida eficaz para impedir una guerra nuclear, todos los Estados poseedores de armas nucleares deben comprometerse a no ser los primeros en utilizar armas nucleares en ningún momento y bajo ninguna circunstancia, y abstenerse de la utilización o la amenaza de la utilización de dichas armas contra Estados no poseedores de armas nucleares y zonas libres de armas nucleares. El mismo día en que entró en posesión de armas nucleares, el Gobierno de China declaró que en ningún momento y bajo ninguna circunstancia China sería la primera en utilizar armas nucleares. El Gobierno de China está dispuesto a continuar laborando, a la par de la comunidad internacional, en pro del mantenimiento de la paz y la seguridad mundiales.

MEXICO

[Original: español]  
[31 de agosto de 1989]

1. A partir del momento en que hicieron su aparición las armas nucleares, el desarme se convirtió en una apremiante necesidad de la comunidad internacional, pues la sola existencia de dichas armas amenaza no únicamente la supervivencia de la humanidad, sino que los efectos directos de un intercambio nuclear de gran envergadura provocarían la muerte de centenares de millones de personas; además, sus efectos indirectos causarían la muerte de miles de millones. Igualmente, una guerra nuclear de gran escala entrañaría un alto riesgo de perturbación ambiental en todo el mundo, la cual, con sus efectos indirectos, también provocaría la muerte de miles de millones de personas.
2. Entendiendo que en materia de desarme el segundo objetivo general de la política de México lo constituye la necesidad de prevenir una guerra nuclear, por las implicaciones que ésta tendría para toda forma viviente en el mundo, el Gobierno de México, junto con Bangladesh, la India, el Pakistán y Suecia, presentaron un proyecto de resolución en el cuadragésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General que, entre otras cuestiones, pide al Secretario General que reproduzca como publicación de las Naciones Unidas el estudio que junto con el grupo de expertos consultores elaboró sobre los efectos climáticos y otros efectos que podrían producirse en todo el mundo como resultado de una guerra nuclear.
3. La carrera de las armas nucleares actualmente ha proseguido y se ha intensificado cualitativamente. Ante el consiguiente peligro común de aniquilamiento, México ha establecido que la distinción entre poderosos y débiles carece de sentido. En este sentido, tal y como se ha manifestado en las iniciativas de paz y desarme, estamos decididos a que países como los nuestros, que no cuentan con arsenales nucleares, participemos activamente en todos los aspectos del desarme, lo que significa que la protección de este planeta incumbe a todos los pueblos que viven en él. Por tal motivo, el informe que se nos ha presentado conmina a aquellos países que tienen armamentos nucleares a que frenen el perfeccionamiento de sus arsenales y se comprometan a no utilizar dichas armas como medios para dirimir controversias, dado que los resultados que de su utilización se derivan constituyen un grave peligro para la existencia de toda forma viviente en el planeta.
4. Es por demás preocupante la conclusión a la que llegó el grupo, puesto que una confrontación nuclear traerá como consecuencia un completo desequilibrio ambiental en el mundo.
5. Es inquietante saber que durante el primer mes, luego de una guerra nuclear, la energía solar que se recibiría en la superficie de las latitudes medias del hemisferio norte podría reducirse por lo menos en un 80%, lo que provocaría una reducción de la temperatura continental entre 5 y 20°C menos de lo normal en un plazo de dos semanas después de que se produjera la inyección de humo en los meses

de verano; que las actividades de producción, distribución y consumo dentro de los sistemas socioeconómicos existentes se desintegrarían por completo; que la flora y la fauna se irían extinguiendo y que la hambruna acabaría con la poca población existente en el planeta.

6. En este contexto, una alteración climática causada por un enfrentamiento nuclear originaría que los cambios de temperatura del océano y el aire favorecieran una formación más temprana de hielo marino, lo cual ocasionaría un enfriamiento prolongado de las zonas terrestres del hemisferio septentrional de unos cuantos grados, que podría durar hasta el verano siguiente. Ante este hecho, las especies marinas tenderían a perecer y, con ello, uno de los recursos alimenticios que el hombre utiliza y que sería difícil de sustituir. Frente a esta disyuntiva y con la información que suministra el estudio realizado, el Gobierno de México insta a todos los Estados Miembros a que se exploten racionalmente los recursos marinos y se evite a toda costa su contaminación por ensayos nucleares.

7. Cabe resaltar que el informe establece que los efectos directos en las zonas de explosión serían catastróficos, tanto en términos de vidas humanas como de destrucción de la infraestructura que hace posible la vida, al tiempo que el colapso de los sistemas mundiales de las finanzas, del comercio y de las comunicaciones exacerbaría los efectos mundiales indirectos sobre el clima, repercutiendo en la producción alimentaria. En este sentido, mucha razón ha tenido el grupo al establecer que la capacidad de producción se reduciría debido a la destrucción de gran parte de la infraestructura, ya que en caso de seguir existiendo, el acceso a los recursos naturales se vería limitado por la desorganización de los sistemas de transporte y la interrupción de las comunicaciones por los efectos directos de la onda expansiva. De igual modo, la escasez de equipos, maquinaria, repuestos y servicios tendría graves consecuencias para la industria. En este contexto, dicho informe no ha exagerado en cuanto a sus apreciaciones ni ha traspasado las fronteras de la realidad. Por ende, se considera favorable difundir dicho material a fin de crear conciencia en las mentes de todos los hombres acerca del peligro latente que existe si se desata una guerra nuclear en forma accidental o deliberadamente.

8. México es partícipe de la incertidumbre del grupo en cuanto a lograr alguna recuperación, ya que ésta depende de la rapidez con que las comunidades y entidades nacionales que sobrevivieran, si sobrevivieran, lograran restablecer redes de comunicaciones y sistemas internacionales de transporte y comercio, y crear y promover fuentes alternas de suministro. Es evidente que gran parte de la población mundial que lograra sobrevivir quedaría afectada durante muchos años y, en muchos casos, la sociedad se vería reducida a condiciones de subsistencia. Sea lo que fuere, México es de la misma opinión de que la recuperación a largo plazo después de una guerra nuclear de gran magnitud sería incierta; además, sería poco probable que el nuevo orden social que surgiera se asemejara al que lo precedió o fuera mejor que él.

9. En este contexto, conviene recordar que desde 1985 los Gobiernos de la Argentina, Grecia, la India, México, la República Unida de Tanzania y Suecia, en la declaración de Delhi (A/40/114-S/16921, anexo), haciéndose eco de los estudios que sobre la materia se habían realizado, plantearon que:

"Como resultado de recientes estudios atmosféricos y biológicos, se ha llegado a nuevas conclusiones según las cuales, además de las explosiones, el calor y las radiaciones, una guerra nuclear, aun en escala limitada, desencadenaría un invierno nuclear ártico que podría transformar a la Tierra en un planeta oscuro y helado, lo cual plantearía peligros sin precedentes a todas las naciones, incluso las ubicadas en puntos muy distantes de las explosiones nucleares. Estamos persuadidos de que estas conclusiones hacen aún más apremiante la necesidad de adoptar medidas preventivas que excluyan para siempre el empleo de las armas nucleares y el estallido de una guerra nuclear."

10. El hecho de que nadie escaparía a las horribles consecuencias de que se usaran las armas nucleares confirma el principio de que el desarme es un proceso que concierne a todos los pueblos del mundo.

REPUBLICA SOCIALISTA SOVIETICA DE BIELORRUSIA

[Original: ruso]

[21 de septiembre de 1989]

1. La República Socialista Soviética de Bielorrusia observa con satisfacción que para la realización del estudio en cuestión se recurrió a un grupo representativo de expertos autorizados. Las conclusiones del grupo se basan en investigaciones realizadas en diversos países, y también en el plano internacional, incluso de la Organización Mundial de la Salud. Esto hace que el estudio adquiera aún más importancia.

2. La conclusión del estudio en el sentido de que una guerra nuclear, de desencadenarse, no se parecería en absoluto a ninguna otra guerra conocida, reviste importancia decisiva para la interpretación de las realidades militar-estratégicas en la segunda mitad del siglo XX. Cualquiera de las consecuencias de una guerra nuclear que indica el estudio, ya sea las crisis ecológicas y demográficas mundiales, la reducción del ozono, la radiactividad, el peligro de una hambruna generalizada como resultado de la destrucción de la producción agropecuaria y la desintegración absoluta de los servicios de atención de la salud, hace que la utilización de armas nucleares sea moralmente inadmisibles. El conjunto de todos estos factores, los cuales poseen un efecto sinérgico, conduce, como lo indica con justicia el estudio, a una desintegración inmediata de la infraestructura, siendo dudosa la recuperación, incluso a largo plazo. Es por principio importante que existe un gran peligro de consecuencias sin precedentes, por igual para los países combatientes y no combatientes.

3. De esta forma, el estudio orienta a la necesidad de reinterpretar, por parte de quienes aún no lo hayan hecho, el papel de las armas nucleares en el mundo contemporáneo y el significado de un concepto militar estratégico basado en la posibilidad de utilizarlas.
4. El desarrollo lógico de las conclusiones del estudio es la necesidad de aunar los esfuerzos de todos los Estados independientemente de sus diferencias, y de todos los sectores y estratos de la sociedad en pro de la eliminación de la guerra nuclear y de la total eliminación de las armas nucleares.
5. Es preciso poner a punto la estrecha interacción entre la ciencia y la política para elaborar un plan práctico de acción de los Estados con el objeto de garantizar una seguridad universal auténtica y, a estos efectos, será útil continuar los estudios científicos de las consecuencias de los conflictos bélicos en el mundo actual, saturado de armas destructivas, inclusive de destrucción en masa.
6. La RSS de Bielorrusia considera que las conclusiones del estudio de los efectos climáticos y otros efectos que podrían producirse en todo el mundo como resultado de una guerra nuclear merece la más amplia difusión, incluso en el marco de la Campaña Mundial de Desarme.
7. Por su parte, la RSS de Bielorrusia ha adoptado medidas para la difusión del estudio y sus conclusiones mediante la prensa y las organizaciones sociales interesadas de la República.

-----